



Estimados hermanos y amigos les escribimos desde el frío sur de Chile. Para contrarrestar el frío actual recordamos el calor y los lindos días vividos durante la escuela de misiones, que tuvimos en el mes de febrero en Buenos Aires.

En la comunidad mapuche de Quiñenawin se pudo gestionar el comienzo de un curso de Apicultura, esto le va a permitir a los hermanos y vecinos del lugar contar con otra entrada económica. Esta alternativa que se suma a la cría de animales, la cual esta cada vez mas difícil por la falta de pasturas. Esto lo hacemos en con la ayuda de un amigo misionero de la misión unida alemana.

En la zona hemos tenido un poco de inquietud ya que luego del terremoto del año pasado empezaron a haber movimientos sísmicos en la zona donde tenemos las iglesias y hace poco mas de un mes personal del servicio sismológico de Chile y lugareños pudieron comprobar que un cerro bastante grande que esta detrás de la iglesia esta agrietado y no se sabe en que va ha deparar esto, puede ser que este por surgir un volcán o simplemente que los sismos han partido la montaña. De todas maneras la vida sigue igual y junto a los hermanos se ha podido establecer un nuevo lugar de reunión en una comunidad donde nunca ha habido una iglesia.

Las clases en la Escuela de Misiones van a toda marcha y en este año contamos con unos aproximadamente unos 20 alumnos.

En abril Fernando empezó a dar clases también en el Instituto Bíblico.

Por otra parte la obra del pueblo de Victoria sigue consolidándose, ya contamos con dos lideres que están terminando el Instituto Bíblico y en este mes de abril enviamos a nuestra primer obrera mapuche a estudiar al Seminario Cristiano Interdenominacional Rural Mapuche, el cual esta diseñado para la gente de este grupo étnico y personas del campo. También tuvimos nuestro primer casamiento. Toda una familia se convirtió, se bautizaron y los mayores decidieron buscar la bendición de Dios después de mas de 35 años juntos, se casaron por el civil y después tuvimos la ceremonia en la iglesia. Además toda la congregación les acompañó organizando una preciosa cena.

Hace 4 días la casa de nuestro vecino se incendio y gracias a Dios pudimos apagar el fuego que puso en grave peligro nuestra casa también. Los vecinos se han tenido que mudar y les ayudamos dándoles energía eléctrica para que puedan limpiar y cuidar en las noches. La mayoría de las casas acá son de madera y la calefacción es con leña, así que el peligro de incendio es latente.

Gracias a Dios estamos bien y nos hemos visto fortalecidos por el Señor. Gracias por sus oraciones e intercesión permanente, nos sentimos verdaderamente acompañados por la iglesia.

Fernando, Sonia y Jeremías Cassolini